



2953 409610 /

REPUBLICA LUNES 24 DE ABRIL DE 2000

comentario de teatro

Los Cabellos de Absalón

LEONOR FERRAZ L.

En el año que se conmemoran los 400 años del nacimiento del dramaturgo y poeta del Siglo de Oro español, Pedro Calderón de la Barca (1600-1681), su obra *Los Cabellos de Absalón* debutó en el escenario nacional con el financiamiento del Fonart, con un resultado en el que predomina el entusiasmo por sobre otra consideración artística.

En este montaje se resalta una merceda línea de trabajo que encabeza el director de la obra, Fernando Cuadra, quien se atreve a trabajar con un texto desconocido del escritor que logró la cima en la vida es teatro. Y de paso, Cuadra renova en un género como la tragedia, que ofrece innumerables problemas al momento de ser llevado al escenario.

Así, apenas comienza la primera escena, la obra tendrá la obligación de superar el obstáculo que implica el peso del paso del tiempo, responder a las exigencias actorales que demanda y dar cuenta de la necesidad de traspasar ideas y conceptos sin menoscabar las emociones, a través de un síntesis extraordinaria que pesa por el actor. Sin olvidar que en Chile ya se tiene la experiencia de poetas en escena de obras trágicas entregadas con criterios de gran contemporaneidad.

Logros y déficit

En esta versión de *Los Cabellos de Absalón* que contiene un porcentaje de injertos totales de propiedad de Cuadra, se hace patente que hay una lucha por el poder, que reina la corrupción, que existen relaciones de subordinación entre autoridades y vasallos y que todos están sometidos al juego de los instintos. También se evidencia que detrás de todo eso hay una confrontación entre la libertad personal y una predestinación, a través del influjo de los dios que maneja todo.

Pero eso se interpreta por el sentido evidente de las palabras más que por el resultado del quehacer actoral que, entre otras cosas, no logra vencer el gran obstáculo que significa decir textos

en verso, con su infatigable sononeto.

Los Cabellos de Absalón se inspira en el Antiguo Testamento y habla de la familia del Rey David. En su versión, su hijo Amón abusa de su hermana Tamar, mientras que Absalón su tercer hijo, aprovecha el momento para intentar tomar el poder. Para ese fin necesita que su padre muera. Lo que no consigue, pues, como se sabe, David

es uno de los reyes más predilectos de Dios.

Como ha ocurrido en otros montajes de esta escuela teatral, es notable el diseño integral de Cristián Reyes, por su capacidad de sugerencia del conjunto y de cada uno de los elementos que utiliza. En esta ocasión también destaca el trabajo de Alfredo Mendoza, como Cusay, por su sobriedad y prestancia. Pero en

forma especial es llamativo el desempeño de Piera Lancelotti (Tamar), porque ella es humana y al mismo tiempo se transforma en un símbolo universal de abandono, de reclamo, de dignidad, de pertenencia filial. Y porque concentra y ofrece sobre el escenario lo que resulta deficitario en el mundo emocional trascendente y presencia simple de mujer (Galpón de la Casa, Búhos 20).

CULTURA Y ESPECTACULOS 39

FOR WALKER ARTS



La actriz Piera Lancelotti (Tamar) es una de las figuras destacadas de *Los Cabellos de Absalón*, un montaje que tiene la dirección de Fernando Cuadra.

Los cabellos de Absalón [artículo] Leopoldo Pulgar I.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pulgar, Leopoldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los cabellos de Absalón [artículo] Leopoldo Pulgar I. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile